

Solidaridad Obrera

ÓRGANO DE LA CONFEDERACIÓN REGIONAL DEL TRABAJO DE CATALUÑA Y PORTAVOZ DE LA CONFEDERACIÓN NACIONAL

SE HABLA DE CRISIS

«Vé despacio y llegárselo antes», reza una vieja máxima. Aplicándola a nuestra obra. Que cada avance nuestro sea una conquista de la perseverancia. Que cada posición tomada sea un baluarte inexpugnable.

Lo sabemos si efectivamente somos los que hablamos en el Silencio. Lo que nos aferremos a afirmar es que en este país sin sentido común, sin sentido de realidades. Vivimos como los borgoños de Ilomos. No tenemos, ni tienen, mejor dicho, nuestros gobiernos la más mínima intención. Ni las masas ni los gobernantes, ni las élites, ni quieren hacerse ver a la gente, incluyendo en el aplativo geopolítico de gobernantes a cuantos usurpan el poder, por la ley del turno, los que aspiran a usufructuarlo, a que se crean a sí mismos candidatos a polémica elección. Los gobernantes, que están dolidos, han surgió el espíritu de la crisis probable. Ante la posibilidad de hacer elecciones y de ser introducidas en la burocracia y el empleo del Estado a parientes y allegados, surge necesariamente la idea de ver si se puede derribar al Gobierno que ocupa sus puestos, es decir, para sacar a saco a los presentes gobernantes.

De lo que hablamos hoy es de los rumores de crisis, aunque estamos futuramente convencidos que no habrá crisis por el momento, lo que queremos recoger es la estúpida, la vacuidad de quienes aspiran a gobernar, dejando de lado la pretensión de que las élites, que no son las que nos asustan.

Es lo que nos atemoriza. Que nos y otros tengamos como única visión, el escalar el poder, da de servir a familiares, allegados y parientes a espaldas del país y a expensas de los que trabajamos. Y no es que pretendamos defender a los liberales que eligen gobernar, como tampoco queremos que nos atemoren a nos, la diferencia en el modo de gobernar es muy relativa.

Prueban la misma protesta que el Comité de la Confederación Nacional del Trabajo ha hecho pública, relatando los atropellos cometidos con compañeros nuestros llegados a Madrid. Agradecemos la labor de la federación que ha dedicado a la lucha, fachadas, interrogatorios y molestias. Pues bien, esto no ha sucedido con Gobernadores conservadores. Gobernando éstos, nuestros amigos y compañeros han entrado y salido de Madrid sin ser molestados por nadie.

Otro detalle digno de mención es el sucedido en Barcelona con la sustitución de Andújar y Aragón. Con-

cuencia lógica de la destitución era la separación del cuerpo de policía, o por los medios del traslado de Barcelona, de aquellos agentes que habían sido consejeros y ejecutores en los crímenes cometidos. El gobierno conservador, el complotido y el que ha trasladado de la comisaría de policía Cabestany y Alós y del agente Piñol. Lo natural fuera que los liberales respaldaran lo hecho por los conservadores. Pues hicieron lo contrario. Apenas elevados a regir los destinos del país, ya apoyaron la separación de los agentes, que quedaron atrapados en el lecho en Barcelona, fueron nuevamente reintegrados en sus puestos. Esto prueba que en aspectos determinados, liberales e conservadores no ofrecen diferencia alguna.

Pero no es, en este aspecto que planteamos, ni tratamos la diferencia que pueda existir entre gobernantes de uno y otro móvil. Porque la diferencia no existe.

De lo que hablamos hoy es de los

rumores que mueve el ánimo de los que hablan de crisis es esa, la misma, si queréis, que movió a los que hoy están en el candelero cuando trataron de dominar a los conservadores.

Es lo que nos asustan. Que nos y otros tengamos como única visión,

el escalar el poder, da de servir a familiares, allegados y parientes a espaldas del país y a expensas de los que trabajamos.

Que hay cuestión social, que España sufre de problemas quejas o menores, acentuados por la guerra, pero ya no tiene

en el aire paises, todo ello no tiene

importancia; lo esencial es que caigan

los que gobiernan para que ocupen sus

lugares los tiburones del presupuesto.

Administráis mejor, moralizáis el país,

ocupáis, para darles solución, aunque

parcuelo de cuantos problemas plantea

el pueblo, para modernizar la complejidad

de la vida, lo importante, lo necesario, lo

trascendental para los que proponían

nosotros rumores es que se produzca una

crisis para ver si los pueden amontarre al pésimo nacional.

Para relevan esa vacuidad y para que

nadie de crédito a lo que se dice, hemos

querido recoger y comentar esos rumores

de crisis en los que, lo repetimos,

no creemos por ahora.

EL PROCESO POR EL ASESINATO DEL SEÑOR DATO

Según la noticia que ha publicado hoy el diario «El Pueblo» en virtud del art. 184 y 190 de la Constitución, se sigue el proceso contra el asesinato del señor Dato. Pedro Mates Cuadra, Luis Nicolau, José Delgado, Mauro Boafella, Tomás de la Torre, Joaquín Rodríguez, Lucas Joaquín Concepción, Francisco Urdia, Joaquín Almo, Feliciano Vaquerizo, Artur Collado, Manuel Sánchez, Joaquín Almo, Adrián Egea, Joaquín Sánchez, Luisa Joaquín Concepción, José Salas y Ramón Lasastel.

No nos sorprende la irregularidad seguida en este proceso, debida a la imprudencia de la policía. Sabeamos a que atañen los procedimientos que se siguen en los procesados, que desde hace años comprueba la ineficiencia de la justicia.

Y de las arbitrariedades y atropellos cometidos, contra estos compañeros y contra indefensas mujeres, que esas autoridades han llevado a cabo.

Esperemos un mayor esclarecimiento de la inocencia de todos los procedidos, como

ORIENTACIONES

La labor que se impone

No cesaremos nunca de aconsejar que debemos prescindir de necias consideraciones sobre lo que en el pasado

no hicimos y logramos un estudio critico del momento presente a fin de poder realizar nuestros propósitos en los más favorables términos.

Somos conscientes con nosotros

hismos y no sacerdotes. La imbecilidad

de que cualquier tiempo

pasado fue mejor que está en el

presente, por cuya justicia luchamos,

y aspiramos a que este porvenir

aventaje en perfección al presente.

Y así conseguiremos nuestro objetivo

realizando nuestras aspiraciones

en la anarquista, la más bella de las

aspiraciones que el humano tiene.

Y aspiramos, por el contrario, a la

victoria de que como hombres y co-

mpañeros, con la fuerza de nuestra vida

y sangre de nuestras venas, son co-

ntrarios a la carne de nuestra carne

que nos devora la muerte.

Y aspiramos, por el contrario, a la

victoria de que como hombres y co-

mpañeros, con la fuerza de nuestra vida

y sangre de nuestras venas, son co-

ntrarios a la carne de nuestra carne

que nos devora la muerte.

Y aspiramos, por el contrario, a la

victoria de que como hombres y co-

mpañeros, con la fuerza de nuestra vida

y sangre de nuestras venas, son co-

ntrarios a la carne de nuestra carne

que nos devora la muerte.

Y aspiramos, por el contrario, a la

victoria de que como hombres y co-

mpañeros, con la fuerza de nuestra vida

y sangre de nuestras venas, son co-

ntrarios a la carne de nuestra carne

que nos devora la muerte.

Y aspiramos, por el contrario, a la

victoria de que como hombres y co-

mpañeros, con la fuerza de nuestra vida

y sangre de nuestras venas, son co-

ntrarios a la carne de nuestra carne

que nos devora la muerte.

Y aspiramos, por el contrario, a la

victoria de que como hombres y co-

mpañeros, con la fuerza de nuestra vida

y sangre de nuestras venas, son co-

ntrarios a la carne de nuestra carne

que nos devora la muerte.

Y aspiramos, por el contrario, a la

victoria de que como hombres y co-

mpañeros, con la fuerza de nuestra vida

y sangre de nuestras venas, son co-

ntrarios a la carne de nuestra carne

que nos devora la muerte.

Y aspiramos, por el contrario, a la

victoria de que como hombres y co-

mpañeros, con la fuerza de nuestra vida

y sangre de nuestras venas, son co-

ntrarios a la carne de nuestra carne

que nos devora la muerte.

Y aspiramos, por el contrario, a la

victoria de que como hombres y co-

mpañeros, con la fuerza de nuestra vida

y sangre de nuestras venas, son co-

ntrarios a la carne de nuestra carne

que nos devora la muerte.

Y aspiramos, por el contrario, a la

victoria de que como hombres y co-

mpañeros, con la fuerza de nuestra vida

y sangre de nuestras venas, son co-

ntrarios a la carne de nuestra carne

que nos devora la muerte.

Y aspiramos, por el contrario, a la

victoria de que como hombres y co-

mpañeros, con la fuerza de nuestra vida

y sangre de nuestras venas, son co-

ntrarios a la carne de nuestra carne

que nos devora la muerte.

Y aspiramos, por el contrario, a la

victoria de que como hombres y co-

mpañeros, con la fuerza de nuestra vida

y sangre de nuestras venas, son co-

ntrarios a la carne de nuestra carne

que nos devora la muerte.

Y aspiramos, por el contrario, a la

victoria de que como hombres y co-

mpañeros, con la fuerza de nuestra vida

y sangre de nuestras venas, son co-

ntrarios a la carne de nuestra carne

que nos devora la muerte.

Y aspiramos, por el contrario, a la

victoria de que como hombres y co-

mpañeros, con la fuerza de nuestra vida

y sangre de nuestras venas, son co-

ntrarios a la carne de nuestra carne

que nos devora la muerte.

Y aspiramos, por el contrario, a la

victoria de que como hombres y co-

mpañeros, con la fuerza de nuestra vida

y sangre de nuestras venas, son co-

ntrarios a la carne de nuestra carne

que nos devora la muerte.

Y aspiramos, por el contrario, a la

victoria de que como hombres y co-

mpañeros, con la fuerza de nuestra vida

y sangre de nuestras venas, son co-

ntrarios a la carne de nuestra carne

que nos devora la muerte.

Y aspiramos, por el contrario, a la

victoria de que como hombres y co-

mpañeros, con la fuerza de nuestra vida

y sangre de nuestras venas, son co-

ntrarios a la carne de nuestra carne

que nos devora la muerte.

Y aspiramos, por el contrario, a la

victoria de que como hombres y co-

mpañeros, con la fuerza de nuestra vida

y sangre de nuestras venas, son co-

ntrarios a la carne de nuestra carne

que nos devora la muerte.

Y aspiramos, por el contrario, a la

victoria de que como hombres y co-

mpañeros, con la fuerza de nuestra vida

y sangre de nuestras venas, son co-

ntrarios a la carne de nuestra carne

que nos devora la muerte.

Y aspiramos, por el contrario, a la

victoria de que como hombres y co-

mpañeros, con la fuerza de nuestra vida

y sangre de nuestras venas, son co-

ntrarios a la carne de nuestra carne

que nos devora la muerte.

Y aspiramos, por el contrario, a la

victoria de que como hombres y co-

mpañeros, con la fuerza de nuestra vida

y sangre de nuestras venas, son co-

ntrarios a la carne de nuestra carne

que nos devora la muerte.

Y aspiramos, por el contrario, a la

victoria de que como hombres y co-

mpañeros, con la fuerza de nuestra vida

y sangre de nuestras venas, son co-

ntrarios a la carne de nuestra carne

que nos devora la muerte.

Y aspiramos, por el contrario, a la

victoria de que como hombres y co-

mpañeros, con la fuerza de nuestra vida

y sangre de nuestras venas, son co-

ntrarios a la carne de nuestra carne

que nos devora la muerte.

Y aspiramos, por el contrario, a la

victoria de que como hombres y co-

mpañeros, con la fuerza de nuestra vida

y sangre de nuestras venas, son co-

ntrarios a la carne de nuestra carne

que nos devora la muerte.

Y aspiramos, por el contrario, a la

victoria de que como hombres y co-

mpañeros, con la fuerza de nuestra vida

y sangre de nuestras venas, son co-

ntrarios a la carne de nuestra carne

que nos devora la muerte.

Y aspiramos, por el contrario, a la

victoria de que como hombres y co-

mpañeros, con la fuerza de nuestra vida

y sangre de nuestras venas, son co-

ntrarios a la carne de nuestra carne

que nos devora la muerte.

Y aspiramos, por el contrario, a la

victoria de que como hombres y co-

mpañeros, con la fuerza de nuestra vida

y sangre de nuestras venas, son co-

ntrarios a la carne de nuestra carne

que nos devora la muerte.

Y aspiramos, por el contrario, a la

victoria de que como hombres y co-

mpañeros, con la fuerza de nuestra vida

y sangre de nuestras venas, son co-

ntrarios a la carne de nuestra carne

que nos devora la muerte.

Y aspiramos, por el contrario, a la

victoria de que como hombres y co-

mpañeros, con la fuerza de nuestra vida

PARADOJAS

Estudiantes católicos
subversivos

«Cómo cambian los tiempos! Antes los que promovían algaradas y motines se creían los elementos radicales que querían transformar todo lo que existiera, a falta de otro medio de hacer valer sus reclamaciones; pero hoy (cosa paradójica) son los elementos de orden los subversivos, mientras que los subversivos se transforman en elementos de orden.

Véase más tarde.

Con motivo de celebrarse hoy la fiesta de Santo Tomás de Aquino, los estudiantes católicos intentaron suspender las clases, tratando de reunirse para manifestarse y conseguir sus propósitos, oponiéndose el rector a ello por la fuerza. Los resultados fueron de Sillo que establecieron dicha fiesta.

Los estudiantes se repartieron muchos silbatos que utilizaron para extorsionar ruidosamente su protesta contra la disposición de la superioridad, promoviendo un enorme alboroto, que se extendió a otras facultades y no en católicas abundantes hostigadas y bastonazos, costando a los heredales gran trabajo imponer el orden.

No se trataba de trabajadores, sino de sobrinos de las congregaciones. Por eso no se ha conmovido el orden social ni la Presea ha puesto el grito en el cielo por la subversión de los estudiantes.

Ese honor se guarda para nosotros.

La campaña contra el analfabetismo

En cambio, nuestros buenos gobernantes se cuelgan muy mucho del progreso de este benaventurado país.

Después de no sabemos cuánto tiempo se acuerdan de que hay unas lluvias y un porcentaje enorme de malnacimientos en casi todas las provincias de España y se disponen a pomposos discursos, después de los contumazos banquetes de rubor, a emprender una activa campaña para su abolición.

Lo que, sin duda alguna, será un mal para los analfabetos. Tanto, frangüiles como se hallan hoy sin enterarse de los errores cometidos que escriben y que solo podrán corregir cuando a los otros queden más débiles y más gastos, aún de algún que otro porroso autoritario, por meterlos a criticar la obra de nuestros gobernantes y sus adláteros los políticos, religiosos, arrasables, burócratas, sus servidores y pasajeros de todas clases, costuras.

Después de todo, ¿para qué sirve saber leer y escribir? Martínez Andú y Aragón sabían hacerlo, sin duda.

Y tanto como se esforzaron estos brutos en ensular a las fieras de las selvas africanas!

Entre un huracán, con su analfabetismo y todo, y una fiesta uniformada que se celebra en una provincia, la elección no se dudó.

Preferimos al analfabeto habitante de las Húrdas. (De todo Papá, diríamos más propiamente).

X. X.

La razón de Estado

La libertad, la ley, el derecho, son suspensiones cuantas veces su consideración se doblega ante la razón de Estado. La constancia de los gobernantes no es otra que la serie de sus derrotas. Empero, los políticos reservan esta expresión para los casos en que la suspensión es más imprescindible, más urgente, entonces el poder, afectando solemnidad, se encubre, y la multitud aplaude una potencia que veja la razón de Estado.

Cómo la anarquía, que desde 1879 no tiene más amparos, las riendas del poder, no se ha aprovechado en esta ocasión para implantar con fuerza la razón de Estado.

La democracia ha creído en la igualdad, cuya influjo en el equilibrio económico no comprende; por esto solo aspira a una moderación en la servidumbre. Ahora bien: una servidumbre de menteros de la razón de Estado, de dictado tan sólo por la lumbre rujiente, que enciende la democracia con el absoluto, asesinando lo presto por la contradicción.

A quién llamaría tiranía?

Un sistema, perverso, ultrajante, personal y el principio de aplicar la razón de Estado. En fondo, todos los gobierños basados en el principio económico político, son tiranías. No se distinguen unos de otros más que en el mayor o menor rigor o dureza que emplean en la aplicación del sistema.

P. J. PROPHEN.

Biblioteca de Arte Moderno

M. M. Pastor, drama social en cinco actos, original de Octavio Mirbeau, traducción de Felipe Cortiella. 1900.
El Llanto del Alba, visión elegíaca, confluencia del presente y el porvenir, original de Felipe Cortiella. 1900.
El Testamento del Artista, drama de orden taurino, original de Felipe Cortiella. 1900.

En CATALÁN:
El Amor Pastores, drama social en cinco actos, original de Octavio Mirbeau, traducción de Felipe Cortiella. 1900.

El Torero, drama en tres actos, original de Eugenio Díez, traducido por la Agrupación Aventura. 1900.

El Asesino, drama sociológico popular, original de Octavio Mirbeau, traducción de Felipe Cortiella. 1900.

Dolor, poema dramático social, en un acto, por Felipe Cortiella. 1900.

El Viat de l'abut, original de Felipe Cortiella (político provocador). 1900.

Información telegráfica y telefónica

La fiesta de Santo Tomás y los estudiantes católicos

Madrid, 7.—En la Universidad Central se han registrado hoy numerosos incidentes con motivo de la celebración de una asamblea escolar, que debía reunirse para aprobar la convocatoria de las elecciones a la Junta de la clase y entregarla al ministro de Instrucción Pública.

Las autoridades habían adoptado precauciones a fin de evitar incidentes, pues existe gran expectación entre las diversas bandas de estudiantes, particularmente entre los que se oponían a la fiesta de Santo Tomás y contrarios a ésta fiesta los otros.

Los estudiantes católicos no han entrado en clase, con objeto de celebrar la fiesta, y los demás estudiantes entraron como en la mañana ordinaria.

Los estudiantes católicos pidieron al rector que les concediera una hora para poder reunirse, pero el Rector se negó a ello.

Entonces los estudiantes intentaron

entrar en la escuela central, rodeándose algunos de ellos.

Todos los estudiantes se negaron,

los cuales se quedaron en el patio.

Los estudiantes se separaron en

muchos silbatos que utilizaron para extorsionar ruidosamente su protesta contra la disposición de la superioridad, promoviendo un enorme alboroto,

que se extendió a otras facultades y no en católicas abundantes hostigadas y bastonazos, costando a los heredales gran trabajo imponer el orden.

No se trataba de trabajadores, sino de sobrinos de las congregaciones. Por eso no se ha conmovido el orden social ni la Presea ha puesto el grito en el cielo por la subversión de los estudiantes.

Ese honor se guarda para nosotros.

La campana contra el

analfabetismo

En cambio, nuestros buenos gobernantes se cuelgan muy mucho del progreso de este benaventurado país.

Después de no sabemos cuánto tiempo se acuerdan de que hay unas lluvias y un porcentaje enorme de malnacimientos en casi todas las provincias de España y se disponen a pomposos discursos, después de los contumazos banquetes de rubor, a emprender una activa campaña para su abolición.

Lo que, sin duda alguna, será un mal para los analfabetos. Tanto, frangüiles como se hallan hoy sin enterarse de los errores cometidos que escriben y que solo podrán corregir cuando a los otros queden más débiles y más gastos, aún de algún que otro porroso autoritario, por meterlos a criticar la obra de nuestros gobernantes y sus adláteros los políticos, religiosos, arrasables, burócratas, sus servidores y pasajeros de todas clases, costuras.

Después de todo, ¿para qué sirve saber leer y escribir? Martínez Andú y Aragón sabían hacerlo, sin duda.

Y tanto como se esforzaron estos brutos en ensular a las fieras de las selvas africanas!

Entre un huracán, con su analfabetismo y todo, y una fiesta uniformada que se celebra en una provincia, la elección no se dudó.

Preferimos al analfabeto habitante de las Húrdas. (De todo Papá, diríamos más propiamente).

X. X.

Que allí nos espere mucho años

Madrid, 7.—Mañana se cumplirá el segundo aniversario del nacimiento del Presidente del Consejo, don Alfonso XIII.

Con este motivo se celebrarán solemnes funerales en las Iglesias de San Juan y de San Benito.

Buscando soluciones

Madrid, 7.—Algunos profesores han demandado la suspensión de la clase en la mañana para evitar la caída de la temperatura en el aula.

A los tres de la tarde se ha suspendido la sesión, que será reanudada el próximo sábado.

Primas que pagarán los primos

Madrid, 7.—El próximo Consejo de ministros que se celebrará el viernes, estará comprendido en trámite de asuntos de importancia.

Se sabe que los ministros se ocuparán de la situación del carbón y del ferrocarril directo de Madrid a Valencia.

Los derrotaremos, como siempre

Madrid, 7.—Se dice que el jefe de la policía, que custodia los suecos de justicia que la más labor realizó para llevarlos a la represión, es Falta, al que se le ha dado la Gobernación predicando la guerra santa.

Se sabe que Abu-al-Krim ha puesto en una situación muy difícil a Ab-el-Malek, pues que aquél calcula su fuerza sobre un abundante material de guerra que ha adquirido recientemente.

No se han registrado incidentes.

Reyes, 7.—Circula con insistencia el rumor, según el cual el señor Alcalá Zamora va a dejar el ministerio de la Guerra.

No se han registrado incidentes.

Reyes, 7.—Circula con insistencia el rumor, según el cual el señor Alcalá Zamora va a dejar el ministerio de la Guerra.

No se han registrado incidentes.

Reyes, 7.—Circula con insistencia el rumor, según el cual el señor Alcalá Zamora va a dejar el ministerio de la Guerra.

No se han registrado incidentes.

Reyes, 7.—Circula con insistencia el rumor, según el cual el señor Alcalá Zamora va a dejar el ministerio de la Guerra.

No se han registrado incidentes.

Reyes, 7.—Circula con insistencia el rumor, según el cual el señor Alcalá Zamora va a dejar el ministerio de la Guerra.

No se han registrado incidentes.

Reyes, 7.—Circula con insistencia el rumor, según el cual el señor Alcalá Zamora va a dejar el ministerio de la Guerra.

No se han registrado incidentes.

Reyes, 7.—Circula con insistencia el rumor, según el cual el señor Alcalá Zamora va a dejar el ministerio de la Guerra.

No se han registrado incidentes.

Reyes, 7.—Circula con insistencia el rumor, según el cual el señor Alcalá Zamora va a dejar el ministerio de la Guerra.

No se han registrado incidentes.

Reyes, 7.—Circula con insistencia el rumor, según el cual el señor Alcalá Zamora va a dejar el ministerio de la Guerra.

No se han registrado incidentes.

Reyes, 7.—Circula con insistencia el rumor, según el cual el señor Alcalá Zamora va a dejar el ministerio de la Guerra.

No se han registrado incidentes.

Reyes, 7.—Circula con insistencia el rumor, según el cual el señor Alcalá Zamora va a dejar el ministerio de la Guerra.

No se han registrado incidentes.

Reyes, 7.—Circula con insistencia el rumor, según el cual el señor Alcalá Zamora va a dejar el ministerio de la Guerra.

No se han registrado incidentes.

Reyes, 7.—Circula con insistencia el rumor, según el cual el señor Alcalá Zamora va a dejar el ministerio de la Guerra.

No se han registrado incidentes.

Reyes, 7.—Circula con insistencia el rumor, según el cual el señor Alcalá Zamora va a dejar el ministerio de la Guerra.

No se han registrado incidentes.

Reyes, 7.—Circula con insistencia el rumor, según el cual el señor Alcalá Zamora va a dejar el ministerio de la Guerra.

No se han registrado incidentes.

Reyes, 7.—Circula con insistencia el rumor, según el cual el señor Alcalá Zamora va a dejar el ministerio de la Guerra.

No se han registrado incidentes.

Reyes, 7.—Circula con insistencia el rumor, según el cual el señor Alcalá Zamora va a dejar el ministerio de la Guerra.

No se han registrado incidentes.

Reyes, 7.—Circula con insistencia el rumor, según el cual el señor Alcalá Zamora va a dejar el ministerio de la Guerra.

No se han registrado incidentes.

Reyes, 7.—Circula con insistencia el rumor, según el cual el señor Alcalá Zamora va a dejar el ministerio de la Guerra.

No se han registrado incidentes.

Reyes, 7.—Circula con insistencia el rumor, según el cual el señor Alcalá Zamora va a dejar el ministerio de la Guerra.

No se han registrado incidentes.

Reyes, 7.—Circula con insistencia el rumor, según el cual el señor Alcalá Zamora va a dejar el ministerio de la Guerra.

No se han registrado incidentes.

Reyes, 7.—Circula con insistencia el rumor, según el cual el señor Alcalá Zamora va a dejar el ministerio de la Guerra.

No se han registrado incidentes.

Reyes, 7.—Circula con insistencia el rumor, según el cual el señor Alcalá Zamora va a dejar el ministerio de la Guerra.

No se han registrado incidentes.

Reyes, 7.—Circula con insistencia el rumor, según el cual el señor Alcalá Zamora va a dejar el ministerio de la Guerra.

No se han registrado incidentes.

Reyes, 7.—Circula con insistencia el rumor, según el cual el señor Alcalá Zamora va a dejar el ministerio de la Guerra.

No se han registrado incidentes.

Reyes, 7.—Circula con insistencia el rumor, según el cual el señor Alcalá Zamora va a dejar el ministerio de la Guerra.

No se han registrado incidentes.

Reyes, 7.—Circula con insistencia el rumor, según el cual el señor Alcalá Zamora va a dejar el ministerio de la Guerra.

No se han registrado incidentes.

Reyes, 7.—Circula con insistencia el rumor, según el cual el señor Alcalá Zamora va a dejar el ministerio de la Guerra.

No se han registrado incidentes.

Reyes, 7.—Circula con insistencia el rumor, según el cual el señor Alcalá Zamora va a dejar el ministerio de la Guerra.

No se han registrado incidentes.

Reyes, 7.—Circula con insistencia el rumor, según el cual el señor Alcalá Zamora va a dejar el ministerio de la Guerra.

No se han registrado incidentes.

Reyes, 7.—Circula con insistencia el rumor, según el cual el señor Alcalá Zamora va a dejar el ministerio de la Guerra.

No se han registrado incidentes.

Reyes, 7.—Circula con insistencia el rumor, según el cual el señor Alcalá Zamora va a dejar el ministerio de la Guerra.

No se han registrado incidentes.

Reyes, 7.—Circula con insistencia el rumor, según el cual el señor Alcalá Zamora va a dejar el ministerio de la Guerra.

No se han registrado incidentes.

Reyes, 7.—Circula con insistencia el rumor, según el cual el señor Alcalá Zamora va a dejar el ministerio de la Guerra.

No se han registrado incidentes.

Reyes, 7.—Circula con insistencia el rumor, según el cual el señor Alcalá Zamora va a dejar el ministerio de la Guerra.

No se han registrado incidentes.

Reyes, 7.—Circula con insistencia el rumor, según el cual el señor Alcalá Zamora va a dejar el ministerio de la Guerra.

No se han registrado incidentes.

Reyes, 7.—Circula con insistencia el rumor, según el cual el señor Alcalá Zamora va a dejar el ministerio de la Guerra.

No se han registrado incidentes.

Reyes, 7.—Circula con insistencia el rumor, según el cual el señor Alcalá Zamora va a dejar el ministerio de la Guerra.

No se han registrado incidentes.

Reyes, 7.—Circula con insistencia el rumor, según el cual el señor Alcalá Zamora va a dejar el ministerio de la Guerra.

No se han registrado incidentes.

Reyes, 7.—Circula con insistencia el rumor, según el cual el señor Alcalá Zamora va a dejar el ministerio de la Guerra.

No se han registrado incidentes.

Reyes, 7.—Circula con insistencia el rumor, según el cual el señor Alcalá Zamora va a dejar el ministerio de la Guerra.

No se han registrado incidentes.

Reyes, 7.—Circula con insistencia el rumor, según el cual el señor Alcalá Zamora va a dejar el ministerio de la Guerra.

No se han registrado incidentes.

Reyes, 7.—Circula con insistencia el rumor, según el cual el señor Alcalá Zamora va a dejar el ministerio de la Guerra.

No se han registrado incidentes.

Reyes, 7.—Circula con insistencia el rumor, según el cual el señor Alcalá Zamora va a dejar el ministerio de la Guerra.

No se han registrado incidentes.

Reyes, 7.—Circula con insistencia el rumor, según el cual el señor Alcalá Zamora va a dejar el ministerio de la Guerra.

No se han registrado incidentes.

Reyes, 7.—Circula con insistencia el rumor, según el cual el señor Alcalá Zamora va a dejar el ministerio de la Guerra.

No se han registrado incidentes.

Reyes, 7.—Circula con insistencia el rumor, según el cual el señor Alcalá Zamora va a dejar el ministerio de la Guerra.

No se han registrado incidentes.

Reyes, 7.—Circula con insistencia el rumor, según el cual el señor Alcalá Zamora va a dejar el ministerio de la Guerra.

No se han registrado incidentes.

Reyes, 7.—Circula con insistencia el rumor, según el cual el señor Alcalá Zamora va a dejar el ministerio de la Guerra.

No se han registrado incidentes.

Reyes, 7.—Circula con insistencia el rumor, según el cual el señor Alcalá Zamora va a dejar el ministerio de la Guerra.

No se han registrado incidentes.

Reyes, 7.—Circula con insistencia el rumor, según el cual el señor Alcalá Zamora va a dejar el ministerio de la Guerra.

No se han registrado incidentes.

Reyes, 7.—Circula con insistencia el rumor, según el cual el señor Alcalá Zamora va a dejar el ministerio de la Guerra.

No se han registrado incidentes.

Reyes, 7.—Circula con insistencia el rumor, según el cual el señor Alcalá Zamora va a dejar el ministerio de la Guerra.

No se han registrado incidentes.

Reyes, 7.—Circula con insistencia el rumor, según el cual el señor Alcalá Zamora va a dejar el ministerio de la Guerra.

No se han registrado incidentes.

Reyes, 7.—Circula con insistencia el rumor, según el cual el señor Alcalá Zamora va a dejar el ministerio de la Guerra.

No se han registrado incidentes.

Reyes, 7.—Circula con insistencia el rumor, según el cual el señor Alcalá Zamora va a dejar el ministerio de la Guerra.

No se han registrado incidentes.

Reyes, 7.—Circula con insistencia el rumor, según el cual el señor Alcalá Zamora va a dejar el ministerio de la Guerra.

No se han registrado incidentes.

Reyes, 7.—Circula con insistencia el rumor, según el cual el señor Alcalá Zamora va a dejar el ministerio de la Guerra.

No se han registrado incidentes.

Reyes, 7.—Circula con insistencia el rumor, según el cual el señor Alcalá Zamora va a dejar el ministerio de la Guerra.

No se han registrado

